**PEDRO MOYA PAREDES Y LAS FOTOGRAFÍAS**

Jesús Máñez Moya, sobrino de Pedro, ya pontificó sobre la animadversión que había en casa de su tío por las fotos. La Guardia Civil, cuando él era maquis iba buscando fotos, a veces con buenas y otras con malas formas, para poder localizar al “huido” que se encontraba en la sierra. Algo de eso, había todavía cuando Irene Casas Rodríguez en 2005 trajo la primera foto del montaje, pero con el mensaje de su abuela, que no podía decir quiénes eran los que aparecían. Era un reto y lo ganamos. Resulata que Ricardo Rodíguez nos contó que se trataba del matrimonio formado por Pedro Moya y Mariana Lago, que el primero fue maquis, estuvo preso y luego emigró a Torrent, donde rehizo su vida. Conseguimos en Sevilla dos sumarios sobre él. También nos enteramos que había escrito dos libros, que había negociado con Rodrigo Rato las reparaciones de los militares republicanos y algunos datos más de su vida. En cuanto a la pareja que los acompaña se trata de un matrimonio cordobés de Pozoblanco, que se hicieron amigos en la guerra y que ayudaron a Pedro.

Pedro Moya es un ejemplo paradigmático del casaviejeño que luchó por sus ideas, que por ello tuvo que huir gran parte de su vida. Primero tras los sucesos, al campo, luego en la Guerra Civil a la zona republicana, en la postguerra de nuevo a la sierra, incluso intento llegar andando a Francia y al no conseguirlo se refugió en Tánger, donde fue apresado y enviado a Novelda. En 1963 salió de la cárcel, pero tuvo que emigrar a Torrent. Ya jubilado venía esporádicamente a Benalup-Casas Viejas, pero hasta la muerte de Rosalía Lago, su mujer no se estableció definitivamente donde él quería. Murió el 16 de enero de 2011 en el hospital de Puerto Real, tan combativo y luchador como lo había hecho toda su vida.

Este año una biznieta ha hecho un trabajo sobre él, que lo presentamos. Termina de la siguiente manera: "Este trabajo me ha llevado a conocer una parte de mi familia que prácticamente desconocía. Es un tema tabú entre todos nosotros pero que con el tiempo te enorgulleces de saber qué pasó con tus antepasados. Ahora realmente, me doy cuenta de la importancia que tuvo y la que yo le di. Me arrepiento de huir siempre de pequeña de sus pesadas historietas que a día de hoy me hubiera encantado conocer. Pero como se dice, no sabes lo que tienes hasta que lo pierdes"